



MARCOS MÍGUEZ

Los pazos de Liñares y de Bendoiro representan dos de los polos opuestos en los que se encuentran estas construcciones: uno en abandono, el otro restaurado

La riqueza pacega tiene en Lalín múltiples ejemplos de interés

Algunas edificaciones requieren actuaciones como Liñares

LA VOZ | LALÍN

Lalín atesora una abundante arquitectura pacega, con casas señoriales de gran belleza. Algunas convertidas en hotel, como el Pazo de Bendoiro, recuperaron su esplendor. Igual ocurre con otras construcciones rehabilitadas con mimo como primera o segunda vivienda. Pero también encontramos a lo largo y ancho del municipio otros edificios que languidecen e incluso amenazan con convertirse en una ruina si no hay actuaciones por parte de sus dueños o las propias administraciones.

Una situación en la que se encuentra el Pazo de Liñares, cuna del aviador Joaquín Loriga, que ha suscitado en los últimos tiempos debate político. Adquirido hace años por el Concello de Lalín, su futuro está supeditado a la consecución de financiación pública para acometer la ingente tarea de su rehabilitación. Y como

paso previo, la declaración de Bien de Interés Cultural. Se trata del palacio señorial por antonomasia de la Tierra del Deza, como apuntan los investigadores Francisco Rubia y César Gómez en su libro sobre construcciones pacegas de la comarca dezana. Su historia está ligada a la familia de los Taboada, sus dueños durante más de cuatro siglos. Un pazo de grandes dimensiones, en el que destaca la chimenea y la galería de cinco arcadas. Dispone de cuatro escudos heráldicos.

Si Liñares es el ejemplo de construcción que requiere actuaciones con cierta urgencia, en el polo opuesto podemos incluir al Pazo de Bendoiro. Durante centurias la arquitectura fue transformándose para afectar a su fábrica primitiva, hasta llegar a la última transformación que lo ha convertido en casa de turismo rural. Escudos, capilla y corredores de piedra son algunos elementos que se

conservan tras perderse parte de las arquerías del corredor o una ventana de estilo renacentista y la solana posterior.

Hemos hablado de dos construcciones de las cerca de treinta que documentan César Gómez y Francisco Rubia en su publicación. En tierras lalinenses podemos orquestrar rutas para disfrutar de sus encantos, entre ellas de esta arquitectura pacega. En ellas nos encontraremos como pazos como los de Barrio, Barcia, Bendoiro, Donfreán, Quintela, Filgueiroa, Bergazos, Cardexía, Casares, Beilás, Teixeiro, Anzuxao, Golmar, Rielo, Liñares, Eirixe, Palio, Soutolongo, Vilanova y Outeiro, así como las casas grandes de Soutullo, Calzada, Cercio, García Sánchez, Santiso, Viñoa, Carracedo, Val y Chedas. El encanto de la piedra nos trasladará a otras épocas en estas edificaciones, cada una con sus encantos más o menos a descubierto.



MIGUEL SOUTO

Madriñán cuenta con esta bella edificación señorial



M. SOUTO

El pazo dos Infanzóns, en Soutolongo, está en rehabilitación



Escudo del pazo de Donfreán



MIGUEL SOUTO

En Des encontramos esta bella construcción, en una gran finca donde hay plantaciones de manzanas